

Lagarto ocelado

Lacerta lepida

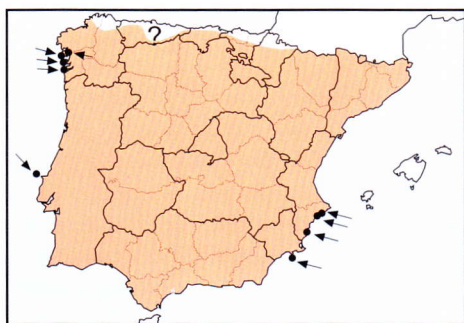
Daudin, 1802

Cat. Llangardaix ocel-lat

Eusk. Gardatxo

Gal. Lagarto arnal

Por. Sardao



Descripción

Es el lagarto más grande de la Península pues llega a alcanzar los 260 mm de longi-

tud cabeza-cuerpo. Cabeza prominente y alta; aspecto general robusto, con el tronco más bien cilíndrico, con fuertes patas y con 58-88 escamas dorsales redondeadas. Entre 27 y 36 filas de escamas ventrales. La cola es muy larga, hasta dos veces la longitud del cuerpo, posee el mismo color que el dorso y tiene las escamas rectangulares con una marcada quilla.

Dorso verde a amarillento con jaspeado oscuro. En los flancos presenta tres o cuatro filas de manchas azules u «ocelos», a veces rodeadas de negro y, en general, dispuestas sobre un fondo verde, amarillento o grisáceo; algunos ejemplares poseen una tonalidad más apagada en la parte anterior del cuerpo y en la cabeza. La cola mantiene el mismo color general que el dorso, excepto cuando está regenerada: en tal caso adquiere una tonalidad parda y uniforme. La zona ventral posee un color generalmente blanco uniforme o de un amarillo tenue, sin manchas.



Lagarto ocelado, macho (León).



Hembra de lagarto ocelado (Madrid).

Dimorfismo sexual

La cabeza de los machos es considerablemente más ancha, mientras que las hembras tienen un cuerpo algo más estilizado y un colorido menos vistoso, sin los ocelos laterales tan marcados o en menor número. Los machos presentan, además, poros femorales muy desarrollados en la época de reproducción.

Descripción del juvenil

Los recién nacidos miden alrededor de 40-45 mm de longitud cabeza-cuerpo y 60-70 mm de longitud de cola, con un peso que suele oscilar entre 1,8 y 2,2 g. Los individuos juveniles son muy llamativos y presentan una docena de filas de ocelos amarillentos

USOS DOMÉSTICOS

En algunas áreas el lagarto ocelado es consumido casi como exquisitez gastronómica, e incluso en determinadas zonas es usado para la elaboración de «licor de lagarto», macerado en orujo. Por otra parte, los cazadores acusan al lagarto ocelado de diezmar las poblaciones de piezas cinegéticas como las codornices y las perdices, aunque su incidencia no es tan importante como se pretende.



Momento de la eclosión de una puesta de lagarto ocelado (Madrid).

bordeados de oscuro sobre un fondo grisáceo, pardo o verdoso. El bordeado oscuro de los ocelos contiguos suele fusionarse. A medida que el individuo crece, los ocelos más laterales se tornan azulados y los dorsales se difuminan progresivamente hasta formar el reticulado propio de los adultos. Tanto las patas como la cola pueden presentar también los ocelos amarillentos.

Distribución

El lagarto ocelado vive en la península Ibérica y en el tercio sur de Francia, y alcanza el sector noroccidental de Italia. Se distribuye uniformemente a lo largo de la Península, a excepción de una estrecha franja cantábrica y de los archipiélagos Balear y Canario. Existen poblaciones insulares en las islas Berlingas (Portugal), Sálvora (La Coruña), Arosa, Cortegada, Monteagudo-Faro, Ons, San Martín y Toja Grande (Pontevedra), l'Olla, Mitjana y Tabarca (Alicante) y Palomas (Murcia).

Variaciones geográficas

Existen dos razas geográficas diferenciadas. En el sector suroriental de la Península, los lagartos son grandes, con la cabeza puntiaguda y menor número de escamas ventrales, y se denominan *Lacerta lepida nevadensis*. Su tonalidad general es más apagada, grisácea y con los ocelos poco destacados; carecen de escamas negras, y el número de huevos por puesta es menor, aunque pueden tener más de una al año y los huevos son de mayor tamaño. La forma típica, *L. l. lepida*, ocupa el resto del área de distribución. Se han descrito otras dos variaciones, aunque su validez como formas genéticamente diferentes no está totalmente demostrada: la pri-

mera se encuentra en el litoral atlántico gallego, y la otra en la isla de Sálvora; esta última se caracteriza por poseer un mayor número de dientes y menor cantidad de poros femorales.

Especies similares

Por su tamaño y por la presencia de ocelos laterales, los adultos son totalmente inconfundibles respecto a cualquier otra especie ibérica; los juveniles son fáciles de distinguir por su llamativo diseño de ocelos y por su robusta cabeza.

Hábitat

Bastante ubicuo, aparece desde el nivel del mar hasta los 2 100 m de altitud. Aunque ocupa sobre todo formaciones de matorral y bosque mediterráneo con áreas despejadas, también alcanza zonas periurbanas y tierras de cultivo. Prefiere lugares con abundancia de refugios en forma de acúmulos de piedra, muros, canchales o arbustos espesos, y se le suele ver soleándose en los márgenes de las carreteras o sobre el asfalto. Por el

contrario, evita los lugares muy húmedos y umbríos, las laderas poco soleadas y el bosque o matorral excesivamente denso.

Biología

Suelen atravesar por un período de hibernación incluso en las áreas más cálidas del territorio. En los meses de verano, permanecen inactivos en las horas centrales del día pero pueden mostrarse activos de noche. Su temperatura corporal de actividad está comprendida entre los 21 y los 35 °C. Utilizan como refugio madrigueras excavadas por ellos mismos o por otros animales, o bien oquedades naturales.

Los adultos están activos entre marzo y octubre; la época de reproducción se adelanta, en las áreas más meridionales, incluso hasta el mes de febrero. A lo largo de la primavera los machos se hacen más territoriales, de modo que los posibles competidores son expulsados violentamente mediante acoso y persecución, e incluso a mordiscos. Cuando una hem-



Hembra subadulta de lagarto ocelado (Alicante).



Lagarto ocelado, juvenil (Madrid).

bra entra en su territorio, los machos muestran un cortejo simple: la persiguen dándole mordiscos sobre todo en la parte trasera del cuerpo; después, según parece, le olfatean la cloaca para verificar su estado receptivo, y finalmente la bloquean para evitar su huida. Entonces se produce la cópula. Entre 71 y 102 días después, la hembra pone de 5 a 22 huevos blancos de 13 mm de anchura por 19 mm de longitud que son enterrados bajo piedras, troncos, hojarasca o en agujeros en la tierra suelta, para garantizar un cierto grado de humedad. Las hembras pueden realizar varias puestas al año, aunque con menos huevos, en las áreas más secas. La incubación dura entre dos y tres meses. A partir del tercer año, cuando han triplicado su tamaño corporal, los individuos adquieren la madurez sexual. Aunque en cautividad los lagartos alcanzan una longevidad de hasta 20 años, es de suponer que en libertad no llegan a esa edad.

Pueden trepar a los árboles en la huida o para capturar pollos o huevos de aves. Su



Lagarto ocelado, forma «nevadensis» (Alicante).

dieta está basada en insectos, sobre todo escarabajos, mariposas, himenópteros, caracoles y babosas. También depreda sobre otros reptiles, como lagartijas, salamanguesas, culebrilla ciega, culebras de agua e incluso jóvenes de su especie, sapo de espuelas, pequeños mamíferos, así como huevos y pollos de aves. Por último, consume frutos y restos vegetales en las localidades más áridas.

Se ha citado como presa habitual de numerosas aves rapaces, como las águilas calzada, culebrera, perdicera, real e imperial, los aguiluchos lagunero y cenizo, el azor, el cernícalo primilla, el elanio azul, el halcón abejero, los milanos negro y real, el ratonero común, el alimoche, el buitre negro, el quebrantahuesos, el búho real, el cárabo y la lechuza; además, es presa de otras aves, como las cigüeñas, la garceta común y la pagaza piconegra. Entre los mamíferos, sus

principales enemigos son la garduña, el lince, el meloncillo y el turón. También se ve acosado por las culebras bastarda, de escalera y lisa meridional. Los lagartos juveniles son consumidos por alcaudones, córvidos, culebras, otros lagartos, el camaleón común y otros muchos depredadores.

El lagarto ocelado es muy desconfiado y huye a la menor señal de peligro. Cuando se ve acosado por un depredador o por el hombre, adopta una postura

defensiva característica: abre mucho la boca y resopla hasta producir un sonido intimidatorio característico. En casos extremos puede incluso lanzarse contra el agresor.

Estado de sus poblaciones

Antaño era un lagarto muy frecuente, pero la persecución de que ha sido objeto desde tiempos inmemoriales lo ha hecho sólo localmente común. En muchas zonas de la Península, en particular en las áreas más áridas y en algunas zonas del norte, se ha convertido en una especie escasa.

Referencias

Braña (1996), Castilla y Bauwens (1989), Martín y López (1996), Mateo (1997a), Mateo y Castanet (1994), Mateo y Castroviejo (1990), Mateo y López-Jurado (1994, 1997g), Pérez-Mellado (1998e), Pollo y Pérez-Mellado (1991).

